

El vaivén electoral de los congresos locales en México. De la pluralidad partidista al partido dominante

FERNANDO PATRÓN SÁNCHEZ

El año 2024 representa un punto álgido en la política mexicana, no solo por la elección presidencial y la renovación del Congreso de la Unión, sino también por la configuración de los congresos locales en 31 entidades federativas. Estos espacios legislativos subnacionales son fundamentales para el equilibrio de poder en cada estado y, en conjunto, para la estructura de gobernabilidad del país. El análisis de los resultados electorales en los congresos locales de 2024 ofrece una ventana para observar los cambios en la composición partidista, el surgimiento de mayorías legislativas y la posible consolidación de hegemonías, en particular del Movimiento de Regeneración Nacional (Morena), el partido dominante desde 2018.

Desde finales del siglo XX, la política mexicana transitó por un proceso de democratización que impulsó la competitividad electoral y un sistema de partidos más plural. Sin embargo, la victoria de Morena en 2018 marcó un punto de inflexión: no solo emergió como fuerza dominante a nivel federal, sino que extendió su presencia a los congresos estatales, con lo que transformó la dinámica de representación y redujo los márgenes de pluralidad. Este predominio legislativo de Morena forma parte de un reacomodo político más amplio en el nivel subnacional, analizado también por Javier Rosiles en este volumen (capítulo 2), quien muestra cómo las dinámicas de competencia local se reconfiguraron a partir de 2018 en torno a un modelo de disputa en el que Morena asumió el papel de fuerza central.

El estudio de los congresos locales trasciende el análisis electoral. Estos espacios permiten comprender cómo se articulan las relaciones de poder en el contexto de la Cuarta Transformación (4T), un proyecto político que ha buscado redefinir las prioridades del sistema político mexicano, pero que también ha generado tensiones respecto a los contrapesos democráticos.

Este capítulo tiene como objetivo analizar los resultados electorales de los congresos locales en 2024, con un enfoque en tres aspectos clave: la transición de una pluralidad legislativa hacia un esquema de predominancia de Morena; la trayectoria de gobiernos unificados y divididos en las entidades federativas; y la evolución del número efectivo de partidos legislativos (NEPL), el índice de partido dominante (IPD) y el índice de oposición efectiva (IOE), como mediciones de pluralidad o concentración del poder político. La idea central que guía este estudio es que la composición de los congresos locales en México ha experimentado un cambio paulatino, de un escenario plural hacia uno caracterizado por un partido hegemónico, lo cual tiene implicaciones profundas para la gobernabilidad y la democracia en las entidades federativas.

Para ello, el capítulo se organiza en los siguientes apartados: el primero ofrece un breve contexto de las elecciones locales de 2024 y los cambios recientes en la composición partidista de los congresos estatales; el segundo examina cómo Morena se ha convertido en fuerza

predominante a partir de 2018 y los tipos de gobiernos que han derivado de ello; el tercero analiza el desgaste de la pluralidad legislativa a partir de indicadores como el NEPL, IDP e IOE; por último, se presentan algunas reflexiones sobre las implicaciones de estas configuraciones para la gobernabilidad y la democracia en México.

CONTEXTO DE LAS ELECCIONES LOCALES DE 2024 EN MÉXICO

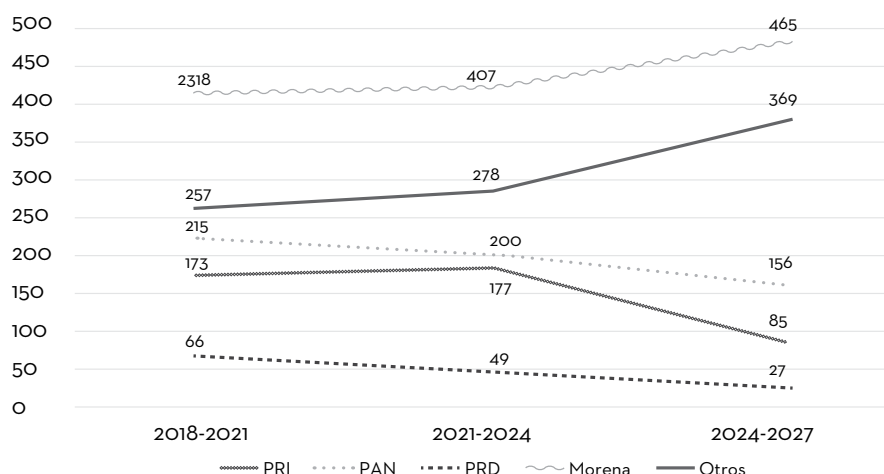
La configuración de los congresos locales en México ha reflejado a lo largo del tiempo la evolución del sistema político nacional. Durante gran parte del siglo XX, bajo la hegemonía del Partido Revolucionario Institucional (PRI), estos espacios funcionaban casi como una extensión automática del poder central: las mayorías eran garantizadas y la oposición tenía escasa capacidad de incidencia en el debate legislativo. Este panorama comenzó a cambiar en la década de 1990, con la apertura democrática. La alternancia en Baja California en 1989, la presencia creciente del Partido Acción Nacional (PAN) en congresos estatales como Guanajuato y Chihuahua, así como la diversificación política en la ciudad de México, marcaron un giro decisivo. Los congresos subnacionales dejaron de ser monolíticos y se transformaron en escenarios de competencia en donde distintas fuerzas coexistían y comenzaban a negociar. Ese pluralismo inicial derivó en gobiernos divididos en varias entidades federativas (Pacheco, 2006; Reynoso y Montero, 2016; Solano y Juárez, 2021).

Durante la década de los noventa del siglo pasado, y la primera década del siglo XXI, los congresos locales se distinguieron por una pluralidad creciente. El sistema político transitó de un esquema unipartidista a uno multipartidista en el que el PRI, el PAN y el Partido de la Revolución Democrática (PRD) compartían el Poder Legislativo. Como señalan Solano y Juárez (2021), este periodo estuvo marcado por una alternancia constante que diversificó la representación y obligó a las principales fuerzas políticas a mantener negociaciones permanentes. En varios estados, el NEPL alcanzó niveles altos, sobre todo en aquellos con sistemas electorales proporcionales que favorecían la inclusión de partidos minoritarios. Así, el pluralismo se volvió una característica estructural del ámbito subnacional, al combinar gobernabilidad con un mosaico político cada vez más amplio.

Entre 2000 y 2018, sin embargo, la dinámica cambió de forma importante. Aunque PRI, PAN y PRD seguían concentrando buena parte de las curules, su peso comenzó a disminuir: en 2000, sumaban cerca del 70% de los escaños, y para 2018 apenas alcanzaban el 42% (Reynoso, 2021). Este declive abrió espacio a partidos emergentes y la consolidación de actores menores como el Partido Verde Ecologista de México (PVEM), Partido del Trabajo (PT) y Movimiento Ciudadano (MC), además de partidos locales con presencia regional. Bárcena y Téllez (2021) describen este fenómeno como un “desalineamiento electoral progresivo”, que derivó en una mayor fragmentación y elevó el NEPL en varios congresos al ampliar la diversidad de voces. No obstante, este mismo proceso debilitó las bases tradicionales del sistema y restó cohesión a los tres grandes partidos nacionales.

La irrupción de Morena en 2018 transformó por completo el panorama. En esa elección, además de ganar la presidencia y la mayoría en el Congreso federal, Morena trasladó su fuerza al ámbito estatal. En numerosos congresos locales, logró mayorías absolutas, desplazando al PRI, PAN y PRD de espacios de poder que habían controlado durante décadas (Espinoza y Meyenberg, 2020; Martínez, 2023). El efecto fue doble: se rompió la tendencia de fragmentación y emergió un nuevo tipo de predominio partidista, ahora encabezado por Morena y sus aliados. Esta dinámica se vincula con lo que analiza Navarrete (capítulo 3) en torno a las

FIGURA 4.1. LEGISLADORES POR GRUPO PARLAMENTARIO EN CONGRESOS LOCALES (PERIODO 2018-2027)



Fuente: cálculo propio con base en páginas web de los congresos estatales, así como a través de "Gobierno y congresos estatales de México, Cámara de diputados del H. Congreso de la Unión (<http://www.cddhcu.gob.mx/bibliot/infolegi/consedos/>). Algunas entidades mostraron resistencias poco significativas a la hegemonía de Morena. Estados como Guanajuato y Nuevo León mantuvieron congresos locales con una representación equilibrada entre partidos opositores, en donde destaca el papel del PAN como una fuerza política regional clave. No obstante, el panorama general apunta a una concentración del poder que redefine las reglas del juego político en el ámbito subnacional.

alternancias de gobernadores entre 2018 y 2024, pues la expansión de Morena en los ejecutivos estatales ha ido acompañada en la mayoría de los casos por legislaturas locales afines, lo que ha reducido los escenarios de gobierno dividido.

Las elecciones de 2021 anticiparon el alcance de este fenómeno. Aunque el NEPL promedio nacional subió de manera momentánea a 3.8, la expansión de Morena en la mayoría de los congresos estatales evidenciaba una recomposición duradera. La confirmación llegó en 2024: en la renovación de 31 congresos locales, Morena y sus aliados obtuvieron mayorías en 26. En perspectiva histórica, ningún partido había alcanzado un predominio semejante en la etapa democrática contemporánea. El NEPL volvió a descender hasta 3.4 (Medina, 2021), lo que muestra una concentración del Poder Legislativo y un debilitamiento de los contrapesos.

Las cifras ilustran con claridad esta transformación y pueden observarse en la figura 4.1, que muestra la evolución de los escaños legislativos entre 2018 y 2027. En este periodo, Morena pasó de 257 a 465 legisladores locales; en contraste, el PRI cayó de 402 a 85, el PAN de 173 a 156, y el PRD de 66 a apenas 27. El contraste es histórico y remite al dominio que el PRI ejerció durante el siglo XX, aunque ahora con un protagonista distinto. La reducción de la representación opositora, y la dificultad de articular proyectos competitivos frente a Morena, son síntomas de un proceso de desinstitucionalización partidista (Díaz y León, 2019).

A pesar de ello, algunos estados se han mantenido como enclaves opositores. Guanajuato y Nuevo León, por ejemplo, conservaron congresos con mayor equilibrio, con el PAN como actor regional relevante. Lo mismo ocurrió en Querétaro y Yucatán, en donde persisten contrapesos legislativos. Estos casos evidencian que el predominio de Morena no es homogéneo en todo el país, aunque el panorama general apunta a un rediseño profundo de la correlación de fuerzas a nivel subnacional, caracterizado por la hegemonía de Morena y la disminución sostenida de la pluralidad que había marcado los congresos locales en las últimas tres décadas.

TRANSICIÓN HACIA UNA HEGEMONÍA DE MORENA

El ascenso de Morena como fuerza política dominante en los congresos locales debe entenderse a la luz de su consolidación como partido gobernante desde 2018. Según Navarrete (2023), los primeros años de Morena en el poder federal fueron fundamentales para sentar las bases de su predominio, no solo mediante una estrategia electoral exitosa, sino también a través de la absorción de élites provenientes de otros partidos. Este proceso permitió al movimiento expandir su influencia en el ámbito subnacional, convirtiendo a los congresos locales en espacios significativos para su dominio político.

El liderazgo carismático de Andrés Manuel López Obrador (AMLO) ha sido un factor determinante. Como recuerda Barrientos (2019), la figura presidencial ha sido a lo largo de la historia el eje de la política mexicana, y Morena se estructuró como un partido altamente centralizado alrededor de AMLO, cuya dirección asegura cohesión interna incluso en escenarios de competencia subnacional (Navarrete, 2023). Las elecciones de 2024 confirmaron esta capacidad organizativa y disciplinaria: Morena y sus aliados obtuvieron mayorías en 26 congresos locales, afianzando su posición como partido central en el sistema político subnacional.

Sin embargo, Navarrete (2023) a su vez advierte que el partido presenta una limitada institucionalización. Este rasgo plantea dudas sobre la sostenibilidad de su hegemonía, en un sistema en el que la pluralidad legislativa y los contrapesos son esenciales para la gobernabilidad. Aunque Morena ha logrado unificar el Poder Legislativo y Ejecutivo en la mayoría de las entidades, su carácter centralizado podría convertirse en un desafío para mantener cohesión y capacidad de adaptación en un entorno político dinámico.

El análisis comparativo de las legislaturas de 2018–2021, 2021–2024 y 2024–2027, presentado en la tabla 4.1, permite observar los patrones de continuidad y cambio. En estados como Baja California, Chiapas, ciudad de México, Tabasco y Veracruz, Morena ha mantenido un control ininterrumpido desde 2018. En contraste, en entidades como Aguascalientes, Guanajuato y Jalisco, la oposición —en particular el PAN y MC— ha preservado mayorías relativas a lo largo de tres legislaturas.

Los casos de Querétaro y Yucatán ilustran un giro significativo. En el primero, el PAN perdió la mayoría en 2024 frente a Morena y su coalición, ya que pasó de controlar el 52% de los escaños a solo el 32%. En Yucatán, la derrota fue aún más contundente: el PAN no solo perdió el Congreso, sino también la gubernatura que había mantenido desde inicios de la década de 2000. Chihuahua ofrece otro ejemplo relevante: allí, la mayoría relativa, históricamente en manos del PAN, pasó a compartirse con Morena, lo que refleja la competitividad creciente de este último en bastiones opositores.

La consolidación de Morena como partido mayoritario en los congresos locales también evidencia la debilidad de las fuerzas opositoras para articular estrategias competitivas. En bastiones como Chiapas y Tabasco, la hegemonía se ha sostenido gracias a la capacidad de traducir control legislativo en respaldo a los ejecutivos estatales, lo que refuerza la imagen de gobernabilidad eficaz. Por el contrario, en Chihuahua y Nuevo León se mantiene una dinámica más plural, en la cual la ausencia de un dominio absoluto abre espacio a alianzas y negociaciones.

En suma, las elecciones de 2024 no solo consolidaron a Morena como la principal fuerza legislativa, sino que redefinieron las dinámicas del sistema político subnacional. La centralización del Poder Legislativo plantea interrogantes sobre la sostenibilidad de este modelo

TABLA 4.1 EVOLUCIÓN DE LAS MAYORÍAS POR PARTIDO EN LOS CONGRESOS LOCALES DE MÉXICO (2018-2027)

Entidad federativa	Partido(s) político(s) con el mayor número de diputados en el Congreso local (mayoría relativa)		
	Legislatura 2018-2021	Legislatura 2021-2024	Legislatura 2024-2027
Aguascalientes	PAN	PAN	PAN
Baja California	Morena	Morena	Morena
Baja California Sur	Morena	Morena	Morena
Campeche	PRI	Morena	Morena
Chiapas	Morena	Morena	Morena
Chihuahua	PAN	PAN	PAN-Morena
CDMX	Morena	Morena	Morena
Coahuila	PRI	PRI	
Colima	Morena	Morena	Morena
Durango	Morena	PRI	Morena
Guanajuato	PAN	PAN	PAN
Guerrero	Morena	Morena	Morena
Hidalgo	Morena	Morena	Morena
Jalisco	MC	MC	MC
Estado de México	Morena	Morena	Morena
Michoacán	Morena	Morena	Morena
Morelos	Morena	Morena	Morena
Nayarit	PAN	Morena	Morena
Nuevo León	PAN	PAN	PRI-PAN-MC
Oaxaca	Morena	Morena	Morena
Puebla	Morena	Morena	Morena
Querétaro	PAN	PAN	Morena
Quintana Roo	Morena	Morena	Morena
San Luis Potosí	Morena-PAN	PAN-PVEM	PVEM
Sinaloa	Morena	Morena	Morena
Sonora	Morena	Morena	Morena
Tabasco	Morena	Morena	Morena
Tamaulipas	PAN	Morena	Morena
Tlaxcala	Morena	Morena	Morena
Veracruz	Morena	Morena	Morena
Yucatán	PRI	PAN	Morena
Zacatecas	Morena	Morena	Morena

Fuente: elaboración propia con base en información obtenida de las páginas web de los congresos locales de las 31 entidades federativas que tuvieron elecciones en 2024. Nota: las celdas sombreadas representan en donde hubo un cambio de mayoría relativa en las legislaturas de 2021 a 2024.

de partido predominante: mientras el control unificado entre congresos y ejecutivos estatales promete estabilidad en el corto plazo, la reducción de la pluralidad legislativa podría debilitar los contrapesos democráticos indispensables para la gobernabilidad a largo plazo.

De gobiernos divididos a unificados después de las elecciones 2024

Una de las preguntas principales tras los resultados de las elecciones de 2024 es cómo se configuran los gobiernos subnacionales en términos de su alineación política y capacidad de gobernabilidad. Más allá de la aritmética electoral, el proceso de constitución de los

gobiernos subnacionales refleja una dinámica compleja de distribución del poder entre los partidos políticos, que influye de forma directa en el tipo de mayorías legislativas y en las formas en que los gobiernos operan.

En las últimas tres décadas, el ámbito subnacional en México ha sido un espacio de constante reconfiguración política, el cual ha oscilado entre periodos de pluralidad y fragmentación legislativa y momentos de predominio de un solo partido (Casar, 2002). Este cambio en las correlaciones de fuerza, sobre todo visible tras los comicios de 2024, plantea nuevas preguntas sobre la naturaleza y el impacto de los gobiernos divididos y unificados en las entidades federativas.

El análisis de las configuraciones legislativas posteriores a las elecciones permite observar no solo el predominio de Morena en la mayoría de los estados, sino también casos de resistencia opositora y escenarios intermedios que ofrecen una mirada más matizada sobre la dinámica política subnacional. La consolidación de mayorías unificadas en el 81% de las entidades redefine el panorama de gobernabilidad, lo que ha generado un terreno fértil para reflexionar sobre las tensiones entre eficiencia gubernamental y pluralidad democrática.

La configuración política de los gobiernos divididos y unificados ha sido un eje constante en la literatura, dada su relevancia para comprender la gobernabilidad, la estabilidad institucional y la calidad democrática. Los gobiernos unificados, en los que ejecutivo y legislativo responden al mismo partido o coalición, suelen asociarse con mayor capacidad para implementar políticas. Shugart y Carey (1992) señalan que esta configuración minimiza costos de transacción en la formulación de políticas, al permitir decisiones más rápidas y coherentes. Lijphart (1999) resalta que tienden a ser más estables, sobre todo en contextos de liderazgo concentrado y disciplina partidaria sólida.

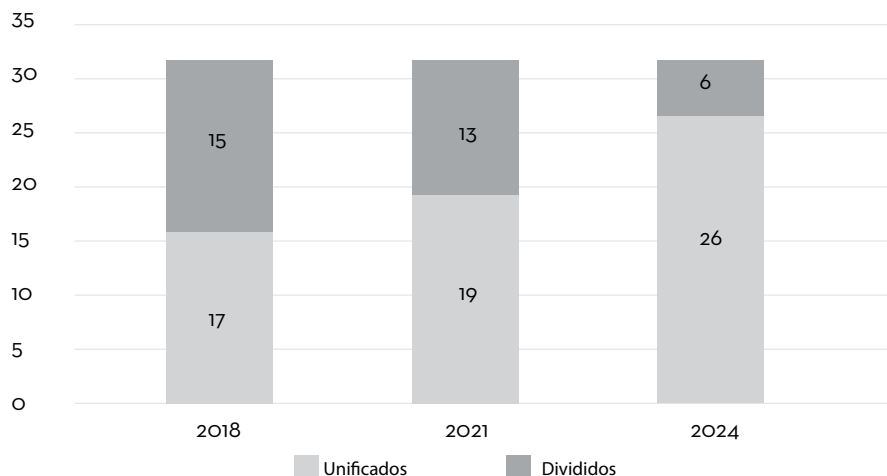
No obstante, esta concentración conlleva riesgos. Mainwaring (1993) advierte que la hegemonía de un solo partido puede limitar la pluralidad legislativa, al debilitar contrapesos democráticos. En sistemas con partidos predominantes, como el que surge en México tras 2024, la supremacía legislativa puede reducir el debate político y la representación de las minorías (Pempel, 1990).

Por otro lado, los gobiernos divididos, en los que el ejecutivo enfrenta una mayoría opositora en el legislativo, han sido interpretados como un mecanismo que fortalece los contrapesos democráticos. Según Cox y McCubbins (1993), estas configuraciones fomentan la deliberación política y mejoran la transparencia, al obligar al ejecutivo a negociar con una oposición organizada. En el caso mexicano, esta dinámica fue característica durante las décadas de 1990 y 2000, cuando la alternancia política y la fragmentación partidista crearon un sistema legislativo más plural. Sin embargo, Beer (2001) y López y Loza (2003) observan que estos gobiernos divididos en México también enfrentaron problemas significativos de parálisis legislativa y conflictos interinstitucionales, lo que en ocasiones obstaculizó la implementación de políticas públicas.

En el ámbito subnacional, las configuraciones políticas de los congresos locales han variado de gran forma en función de las dinámicas electorales e institucionales. Langston (2010) destaca que la combinación de sistemas mayoritarios y de representación proporcional en México ha facilitado la coexistencia de gobiernos divididos y unificados, según las condiciones políticas locales.

La figura 4.2 ilustra la evolución de los tipos de gobiernos en las entidades federativas en las últimas tres elecciones concurrentes (2018, 2021 y 2024). Como puede observarse, la proporción de gobiernos unificados ha crecido de manera significativa, al pasar de 17 entidades

FIGURA 4.2 NÚMERO DE GOBIERNOS UNIFICADOS Y DIVIDIDOS EN ENTIDADES FEDERATIVAS EN MÉXICO (2018-2024)



Fuente: cálculo propio con base en páginas web de los congresos estatales a través de "Gobierno y congresos estatales de México, Cámara de diputados del H. Congreso de la Unión (<http://www.cddhcu.gob.mx/bibliot/infolegi/consedos/>).

en 2018 a 26 en 2024, mientras que los gobiernos divididos han disminuido de 15 a tan solo seis en el mismo periodo. Este cambio refleja no solo la consolidación de Morena como partido predominante, sino también un reacomodo político estructural que reduce la diversidad de fuerzas legislativa en muchos estados.

Ninguna de las dos configuraciones y sus alternativas es intrínsecamente superior, sino que ambas presentan ventajas y limitaciones, según el contexto político e institucional. Los gobiernos unificados pueden mejorar la estabilidad y eficiencia en la toma de decisiones, pero a menudo a costa de la pluralidad democrática. En contraste, los gobiernos divididos promueven la diversidad y los contrapesos institucionales, aunque con riesgos de fragmentación y bloqueo legislativo (Mayhew, 1991). En México, el ascenso de Morena como partido predominante redefine estas dinámicas y abre interrogantes sobre el impacto de su hegemonía en la calidad democrática y las estructuras de gobernanza subnacional (Patrón, 2019).

Un análisis con mayor detalle nos proporciona los tipos de configuraciones que arrojó la pasada elección de 2024. En la tabla 4.2, presentamos una tipología de los gobiernos resultantes, clasificados según la alineación política entre el ejecutivo y el legislativo en cada entidad federativa. Estos resultados muestran una tendencia clara hacia gobiernos unificados, con un predominio de mayorías calificadas y absolutas bajo la coalición liderada por Morena, aunque persisten casos de gobiernos divididos con oposición significativa en estados como Chihuahua, Jalisco y Querétaro.

La configuración política de los gobiernos subnacionales, como se muestra en la tabla 4.2, pone de manifiesto cómo las coaliciones electorales han influido en las dinámicas de poder tras las elecciones de 2024. Sigamos Haciendo Historia (Morena-PT-PVEM) consolidó su predominio no solo en el ámbito federal, sino también en la mayoría de los congresos locales, al fortalecer su capacidad para impulsar agendas legislativas alineadas con sus proyectos políticos. Por otro lado, la coalición Fuerza y Corazón por México (PAN-PRI-PRD), aunque logró mantener presencia en algunos congresos, sufrió una significativa reducción en su representación legislativa, lo que refleja su debilitamiento como bloque opositor. Mientras

TABLA 4.2 TIPOS DE GOBIERNOS UNIFICADOS Y DIVIDIDOS EN LAS ENTIDADES FEDERATIVAS DESPUÉS DE LAS ELECCIONES DE 2024

Entidad federativa	Tipo de gobierno	Partido del gobernador(a)	Coalición del gobernador(a)
Aguascalientes	Unificado con mayoría calificada	PAN	PAN-PRI-PRD
Baja California	Unificado con mayoría calificada	Morena	Morena-PT-PVEM
Baja California Sur	Unificado con mayoría calificada	Morena	Morena-PT-PVEM
Campeche	Unificado con mayoría absoluta	Morena	Morena-PT
Chiapas	Unificado con mayoría calificada	Morena	Morena-PT-PVEM
Chihuahua	Dividido con oposición de mayoría calificada	PAN	Morena-PT-PVEM
CDMX	Unificado con mayoría calificada	Morena	Morena-PT-PVEM
Coahuila	Unificado con mayoría calificada	PRI	PRI-PAN-PRD
Colima	Unificado con mayoría calificada	Morena	Morena-PT-PVEM
Durango	Unificado con mayoría relativa	PRI	PRI-PAN-PRD
Guanajuato	Unificado con mayoría relativa	PAN	PAN-PRI-PRD
Guerrero	Unificado con mayoría absoluta	Morena	Morena
Hidalgo	Unificado con mayoría calificada	Morena	Morena-PT-PVEM-Panal
Jalisco	Dividido con mayoría calificada de la oposición	MC	MC
México	Unificado con mayoría calificada	Morena	Morena-PT-PVEM
Michoacán	Unificado con mayoría absoluta	Morena	Morena-PT-PVEM
Morelos	Unificado con mayoría calificada	Morena	Morena-PT-PVEM
Nayarit	Unificado con mayoría calificada	Morena	Morena-PT-PVEM
Nuevo León	Dividido con mayoría calificada de la oposición	MC	MC
Oaxaca	Unificado con mayoría calificada	Morena	Morena-PT-PVEM
Puebla	Unificado con mayoría calificada	Morena	Morena-PT-PVEM
Querétaro	Dividido con mayoría relativa de la oposición	PAN	PAN-PRI-PRD
Quintana Roo	Unificado con mayoría calificada	Morena	Morena-PVEM-PT
San Luis Potosí	Unificado con mayoría relativa	PVEM	PVEM-Morena-PT
Sinaloa	Unificado con mayoría calificada	Morena	Morena-PT-PVEM
Sonora	Unificado con mayoría calificada	Morena	Morena-PT-PVEM
Tabasco	Unificado con mayoría calificada	Morena	Morena-PT-PVEM
Tamaulipas	Unificado con mayoría calificada	Morena	Morena-PT-PVEM
Tlaxcala	Unificado con mayoría relativa	Morena	Morena-PT-PVEM
Veracruz	Unificado con mayoría calificada	Morena	Morena-PVEM-PT
Yucatán	Unificado con mayoría absoluta	Morena	Morena-PVEM-PT
Zacatecas	Unificado con mayoría absoluta	Morena	Morena-PVEM-PT

Fuente: páginas web de congresos locales.

tanto MC, al competir en solitario, conservó bastiones clave, aunque su impacto legislativo sigue siendo limitado en comparación con las grandes coaliciones.

Los resultados confirman la consolidación de Sigamos Haciendo Historia como la coalición predominante. Con mayorías calificadas en estados como Veracruz, Baja California y Chiapas, ha logrado alinear legislativo y ejecutivo en 27 entidades, al desplazar a la oposición y limitar su capacidad de contrapeso.

Por su parte, el PAN conserva bastiones como Aguascalientes y Guanajuato, aunque con un peso legislativo más reducido. En Guanajuato, perdió la mayoría calificada en el congreso

local, lo que muestra un retroceso frente al avance de Morena. Este debilitamiento refleja las dificultades de la oposición para articular una estrategia efectiva frente a la expansión morenista.

Un elemento relevante es la situación del PRD, que perdió su registro a nivel nacional tras no alcanzar el umbral mínimo en estas elecciones. Aunque mantiene presencia legislativa en entidades como el estado de México, Michoacán y Guerrero, su influencia se ha diluido del panorama político mexicano. Esto marca un cambio estructural en el sistema de partidos, en el que Morena absorbió buena parte de su base electoral.

La estrategia de MC de mantenerse fuera de las grandes coaliciones, y concentrarse en Jalisco y Nuevo León, tuvo implicaciones importantes. En Jalisco, aunque retuvo la gubernatura, perdió la mayoría relativa en el legislativo. En Nuevo León, la dinámica es más fragmentada, lo que pone a prueba su capacidad de negociación en un escenario de pluralidad legislativa.

Estas configuraciones muestran que las coaliciones no solo definen campañas, sino que también determinan la dinámica posterior. En los estados gobernados por Morena y sus aliados, el alineamiento entre ejecutivo y legislativo garantiza dominio político, pero a costa de pluralidad y debate. En los estados opositores, la dinámica es más diversa, con mayor negociación entre actores.

En conjunto, los resultados de 2024 acentúan tendencias ya observadas: Morena y sus aliados consolidan su hegemonía subnacional, mientras que la oposición enfrenta retos significativos en un sistema más concentrado. Este panorama abre preguntas sobre el futuro de la pluralidad política en México y el papel de las coaliciones en la redefinición del poder subnacional.

EL CONTINUO DESGASTE DE LA PLURALIDAD

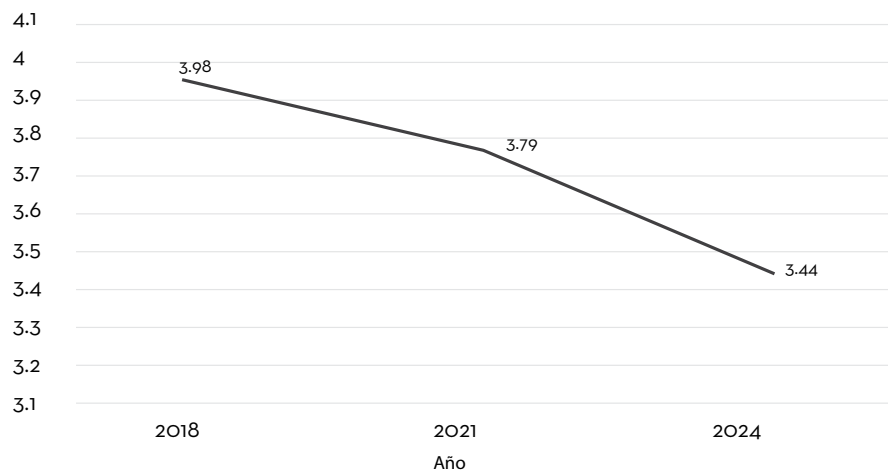
Como se ha señalado, la nueva configuración del sistema político-partidista en México muestra un desgaste progresivo de la pluralidad, derivado del desvanecimiento de las oposiciones, tanto a nivel nacional como local. En esta sección, se presentan indicadores que permiten profundizar en la dinámica de poder en los congresos locales tras las elecciones de 2024. Herramientas como el número efectivo de partidos legislativos (NEPL), el índice de partido dominante (IPD) y el índice de oposición efectiva (IOE) ofrecen una perspectiva más precisa de la correlación de fuerzas en el ámbito subnacional.

Número efectivo de partidos legislativos (NEPL)

Con respecto a la fragmentación partidista en los congresos locales, el número efectivo de partidos legislativos (NEPL)¹ mide la pluralidad legislativa en función de la distribución de escaños entre los partidos políticos. Según Laakso y Taagepera (1979), esta métrica captura tanto la cantidad de partidos representados como su peso relativo en la legislatura, lo que permite evaluar la diversidad política de forma más precisa que un simple conteo de partidos. En 2024, este indicador reflejó una tendencia decreciente, con un promedio nacional de

1. El NEPL se calcula con la fórmula propuesta por Laakso y Taagepera (1979): $NEPL = 1 / \sum p_i^2$, donde p_i es la proporción de escaños ocupados por el partido i en el congreso. Este indicador mide tanto el número de partidos representados como su peso relativo, lo que proporciona una métrica ajustada de la fragmentación legislativa.

FIGURA 4.3 NÚMERO EFECTIVO DE PARTIDOS LEGISLATIVOS (NEPL) EN CONGRESOS LOCALES (2018-2024)



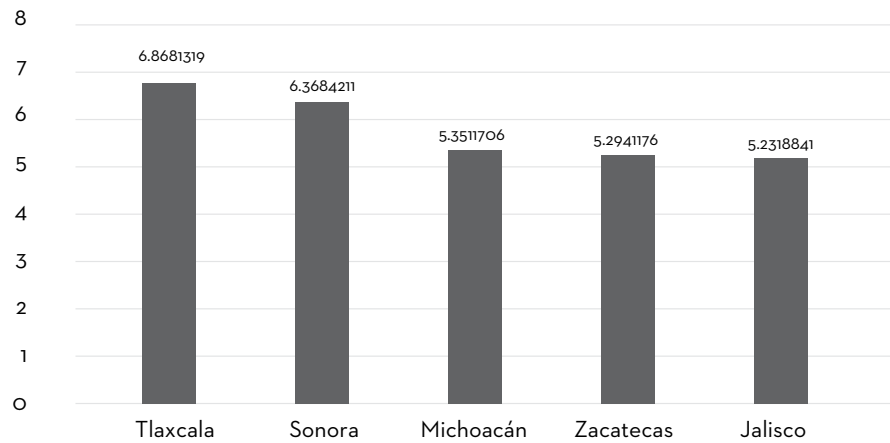
Fuente: cálculo propio con base en páginas web de los congresos estatales, así como a través de "Gobierno y congresos estatales de México, Cámara de diputados del H. Congreso de la Unión (<http://www.cddhcu.gob.mx/bibliot/infolegi/consedos/>).

3.44, en comparación con 3.79 en 2021 y 3.98 en 2018, como se observa en la figura 4.3. Esta disminución resalta una concentración progresiva del poder en Morena y sus coaliciones.

En la figura 4.4 se muestra el NEPL promedio más alto de 2018 a 2024 en las entidades federativas. Estados como Tlaxcala y Sonora, con NEPL de 6.86 y 6.36, de manera respectiva, presentan una pluralidad elevada, lo que sugiere una fragmentación significativa en la composición legislativa de estos estados, ya que ninguna fuerza política o coalición logra un dominio absoluto. Los altos valores en estas entidades reflejan una pluralidad persistente debido a la coexistencia de múltiples partidos políticos con representación significativa en el congreso local. Michoacán y Zacatecas, por ejemplo, han experimentado alternancias políticas y la presencia de partidos con influencia regional que han evitado la consolidación de un dominio único, a pesar de la tendencia hacia un dominio de Morena. Jalisco, con MC como partido en el gobierno en esta entidad, tienen una competencia constante con Morena y PAN.

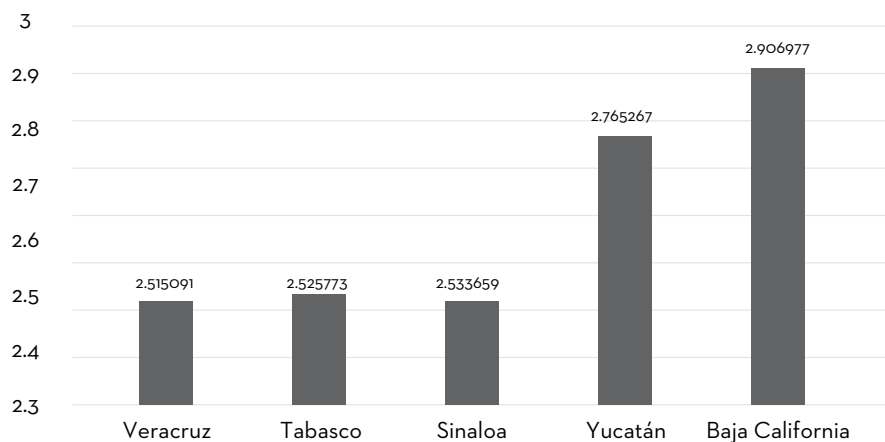
En contraste, en la figura 4.5 se presentan los estados con los promedios más bajos de NEPL entre 2018 y 2024: Veracruz (2.51), Tabasco (2.52), Sinaloa (2.52), Yucatán (2.76) y Baja California (2.90). Estos valores reflejan una concentración significativa del Poder Legislativo en un solo partido o una sola coalición, lo que limita la pluralidad y diversidad política. Es el caso de Veracruz, Tabasco y Sinaloa, considerados bastiones clave de Morena, en donde la coalición Morena-PT y PVEM ha logrado una representación legislativa absoluta, lo que ha minimizado la influencia de los partidos opositores. Asimismo, aunque a lo largo de la historia Yucatán ha sido un bastión del PAN, los resultados recientes muestran un avance significativo de Morena, lo que ha reducido la fragmentación política. En Baja California, Morena también ha consolidado su dominio, a pesar de un contexto previo de alternancia. En términos generales, el descenso del NEPL implica una reducción en la diversidad de fuerzas políticas dentro de los congresos locales, lo que facilita la gobernabilidad en los estados en que Morena cuenta con mayorías absolutas o calificadas. Sin embargo, plantea interrogantes sobre la pluralidad democrática y la representación de intereses minoritarios.

FIGURA 4.4 PROMEDIOS MÁS ALTOS EN ENTIDADES FEDERATIVAS DE NÚMERO EFECTIVO DE PARTIDOS LEGISLATIVOS (NEPL), 2018-2024



Fuente: cálculo propio con base en páginas web de los congresos estatales, así como a través de "Gobierno y congresos estatales de México, Cámara de diputados del H. Congreso de la Unión (<http://www.cddhcu.gob.mx/bibliot/infolegi/consedos/>).

FIGURA 4.5 PROMEDIOS MÁS BAJOS EN ENTIDADES FEDERATIVAS DE NÚMERO EFECTIVO DE PARTIDOS LEGISLATIVOS (NEPL), 2018-2024



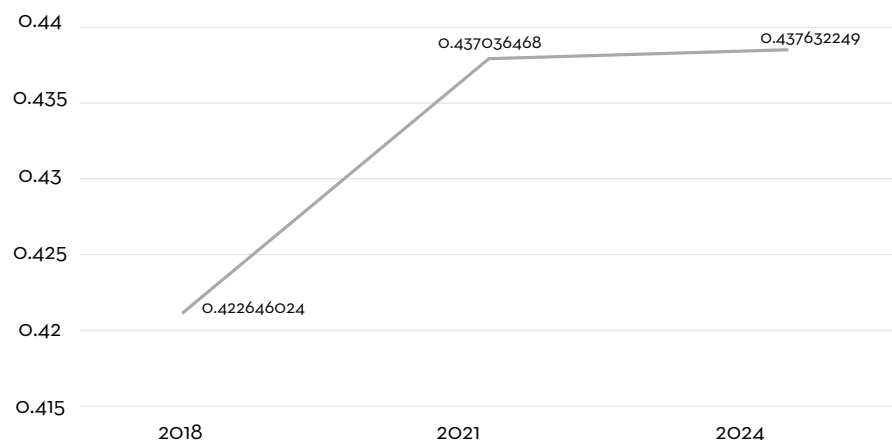
Fuente: cálculo propio con base en páginas web de los congresos estatales, así como a través de "Gobierno y congresos estatales de México, Cámara de diputados del H. Congreso de la Unión (<http://www.cddhcu.gob.mx/bibliot/infolegi/consedos/>).

Índice de partido dominante (IPD)

De la misma manera, la presencia de un partido dominante en la escena electoral marca tendencias de control significativos con respecto en la política legislativa. El índice de partido dominante (IPD)² mide el grado de dominancia de un partido en el congreso local. De igual

2. El IPD evalúa el grado de dominancia de un partido dentro de un sistema legislativo, combinando la fragmentación partidista y el peso relativo del partido dominante. Se calcula como: $IPD = 1 + (NEPL^2 / \sum_{i=1}^n p_i^2)$. Un IPD cercano a 1 indica un dominio absoluto del partido principal, mientras que valores más bajos reflejan mayor pluralidad (Molinar, 1991).

FIGURA 4.6 ÍNDICE DE PARTIDO DOMINANTE (IPD) EN CONGRESOS LOCALES 2018-2024



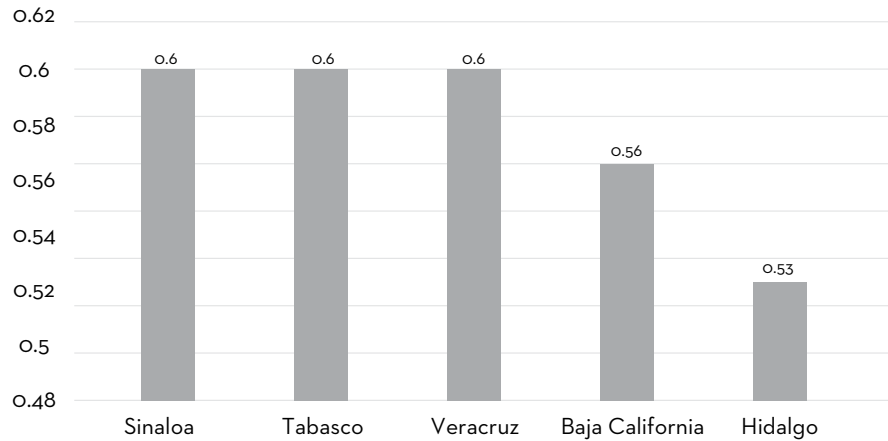
Fuente: cálculo propio con base en páginas web de los congresos estatales, así como a través de "Gobierno y congresos estatales de México, Cámara de diputados del H. Congreso de la Unión (<http://www.cddhcu.gob.mx/bibliot/infolegi/consedos/>).

forma, permite evaluar el grado de concentración del Poder Legislativo en un sistema multipartidista. Este índice integra la fragmentación del sistema de partidos y el peso relativo del partido dominante, lo que ofrece una métrica para determinar cómo un partido o coalición controla el Poder Legislativo en relación con los demás actores (Molinar, 1991; Sartori, 1976; Lijphart, 1999; Mainwaring, 1993). Un aumento en este índice refleja una consolidación del poder en un solo partido, ya que reduce la pluralidad y aumenta las probabilidades de dominio absoluto en el proceso legislativo. La relevancia del IPD radica en su capacidad para medir los cambios en la correlación de fuerzas dentro de un contexto político cambiante, como el de México tras las elecciones de 2024.

La figura 4.6 muestra el promedio IPD en los congresos locales de México para los procesos electorales de 2018, 2021 y 2024. Un aumento en este índice revela una mayor concentración de poder en un solo partido o coalición, mientras que valores más bajos reflejan mayor pluralidad legislativa. En 2018, el promedio del IPD se ubicó en 0.4226, un nivel que muestra un sistema político relativamente plural, aunque con signos de concentración en algunos congresos locales. Para 2021, el IPD experimentó un aumento significativo al alcanzar 0.4370, lo que evidencia una tendencia hacia la consolidación del poder en un menor número de partidos. Este cambio puede explicarse por el avance de Morena y sus coaliciones, que lograron aumentar su representación legislativa en los estados tras las elecciones de 2021. En 2024, el IPD presenta una ligera continuidad en su incremento al ubicarse en 0.4376, lo que sugiere que la concentración de Poder Legislativo en Morena y sus aliados se ha mantenido. Este dato confirma que Morena no solo consolidó su predominancia en el ámbito legislativo, sino que también logró estabilizarla en un número significativo de congresos locales.

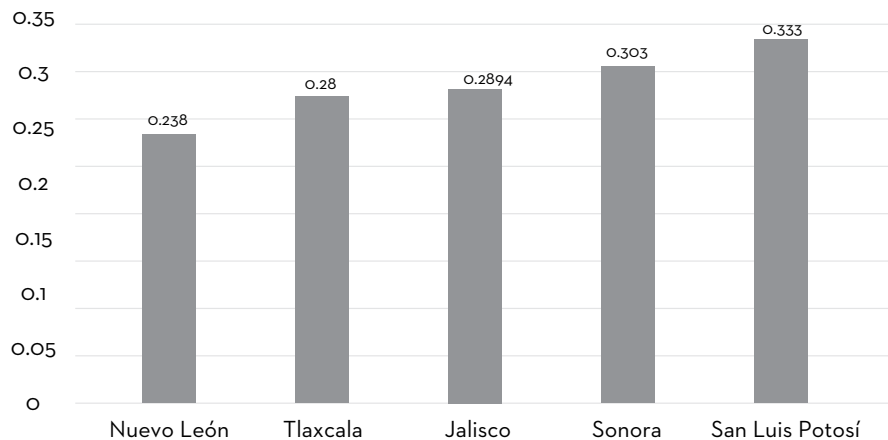
Como parte de este análisis, podemos a la vez observar los congresos que en los últimos años han mostrado mayores niveles de concentración. La figura 4.7 presenta el promedio IPD en los congresos locales en Sinaloa, Tabasco, Veracruz, Baja California e Hidalgo, a partir de los resultados electorales de 2018, 2021 y 2024. Estas entidades se ubican de manera consistente entre las de mayor concentración legislativa, con valores cercanos a 0.6, que reflejan un control sostenido de Morena y su coalición. En particular, Sinaloa, Tabasco y Veracruz

FIGURA 4.7 PROMEDIO DE IPD MÁS ELEVADO EN ENTIDADES FEDERATIVAS, 2018-2024



Fuente: cálculo propio con base en páginas web de los congresos estatales, así como a través de "Gobierno y congresos estatales de México, Cámara de diputados del H. Congreso de la Unión (<http://www.cddhcu.gob.mx/bibliot/infolegi/consedos/>).

FIGURA 4.8 PROMEDIO DE IPD MÁS BAJO EN ENTIDADES FEDERATIVAS, 2018-2024



Fuente: cálculo propio con base en páginas web de los congresos estatales, así como a través de "Gobierno y congresos estatales de México, Cámara de diputados del H. Congreso de la Unión (<http://www.cddhcu.gob.mx/bibliot/infolegi/consedos/>).

destacan como casos en los que, desde 2018, se ha consolidado un predominio casi absoluto en los congresos locales.

Por otro lado, la figura 4.8 presenta los estados con los valores más bajos en el IPD para el promedio de 2018, 2021 y 2024. Estos casos se distinguen por una mayor diversidad en la composición legislativa y la ausencia de un control hegemónico. Nuevo León, con el IPD más bajo (0.238), mantiene una competencia abierta entre diversas fuerzas: MC gobierna el estado, pero enfrenta la presencia constante de Morena y el PAN. Tlaxcala (0.28) y Jalisco (0.2894) muestran una distribución más o menos equilibrada. En este último, el predominio de MC en el ejecutivo ha limitado el avance legislativo de Morena, lo que mantiene un papel relevante para partidos tradicionales como el PAN. Tlaxcala, aunque con menor peso político a nivel

nacional, conserva una representación multipartidista que contrasta con la concentración observada en otras entidades. Sonora (0.303) también refleja este patrón: aunque Morena ha incrementado su presencia, las oposiciones han logrado frenar su control absoluto. Por último, San Luis Potosí (0.333) constituye un caso intermedio, en donde las alianzas y la diversificación partidista, en particular con el PVEM, han permitido sostener un equilibrio más plural en el congreso local.

Índice de oposición efectiva (IOE)

Por último, revisamos el índice de oposición efectiva (IOE),³ que evalúa la capacidad de los partidos de oposición para actuar como contrapeso efectivo frente al partido dominante. De acuerdo con Cox y McCubbins (1993), este índice considera no solo la proporción de escaños ocupados por la oposición, sino también su cohesión y capacidad de negociación (Jiménez, 2006; Valencia, 2013). En términos prácticos, el IOE refleja el peso relativo de los partidos opositores en el congreso, calculado a partir de la distribución de curules entre las bancadas no alineadas con el partido o coalición gobernante. Valores más altos del IOE indican una oposición fuerte y cohesionada, mientras que valores bajos reflejan una oposición fragmentada o débil, que podría ser insuficiente para ejercer un contrapeso efectivo.

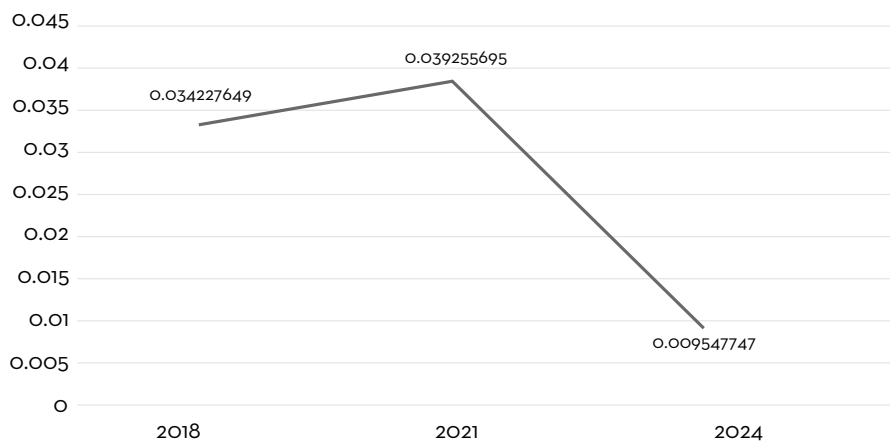
Los resultados de 2018, 2021 y 2024 evidencian un descenso progresivo en el promedio nacional del IOE, en el cual destaca un debilitamiento de las fuerzas opositoras en el contexto subnacional. En 2024, este indicador mostró una caída drástica, con un promedio de 0.009, muy inferior al 0.039 registrado en 2021, como se observa en la figura 4.9. Este descenso confirma la reducción de la capacidad de incidencia de las fuerzas opositoras en los congresos locales.

La figura 4.10 muestra los estados con valores más altos de IOE. Chihuahua (43.56%) y Campeche (32.89%) destacan como excepciones en que la oposición aún conserva un peso moderado. Aunque no logran revertir la supremacía oficialista, estos casos reflejan que, en determinadas entidades, los contrapesos todavía tienen un margen de acción. No obstante, en la mayoría de los estados, la capacidad opositora se encuentra en retroceso.

Por otro lado, las entidades que reflejan los valores más bajos de oposición efectiva en el periodo 2018 a 2024 se observan en la figura 4.11. Baja California Sur (7.87) representa el promedio más bajo de IOE, lo cual refleja una oposición muy debilitada frente a la mayoría legislativa predominante. La continuidad de Morena como partido dominante explica en gran parte esta tendencia que ha limitado el alcance de las fuerzas opositoras. En Durango, gobernado por el PRI, aunque la oposición ha mantenido una representación mínima, no ha sido suficiente para desempeñar un papel significativo en el contrapeso legislativo. Esto se alinea con una dinámica de concentración de poder que se acentuó durante el periodo de análisis. Yucatán (7.95) se explica por las alternancias entre partidos, sobre todo del PAN a Morena en la última elección, donde se ha visto cambios en las mayorías legislativas de una legislatura a otra. En Querétaro (8.11), la oposición presenta niveles bajos de incidencia efectiva en el congreso local, lo que ha reflejado una hegemonía legislativa consolidada, en

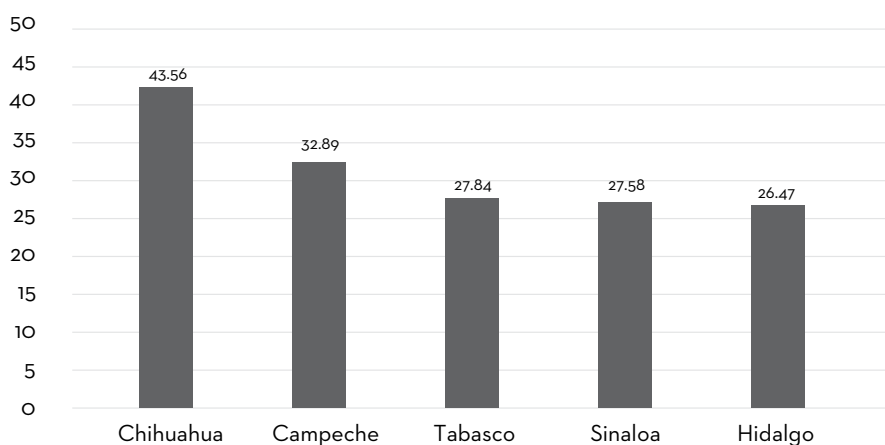
3. El IOE mide la capacidad de los partidos opositores para actuar como contrapeso en un congreso. Se calcula como: $IOE = \frac{\sum o_i^2}{1 - \sum o_i^2}$. Donde o_i es la proporción de escaños ocupados por cada partido opositor.

FIGURA 4.9 PROMEDIO IOE EN CONGRESOS LOCALES, 2018-2024



Fuente: cálculo propio con base en páginas web de los congresos estatales, así como a través de "Gobierno y congresos estatales de México, Cámara de diputados del H. Congreso de la Unión (<http://www.cddhcu.gob.mx/bibliot/infolegi/consedos/>).

FIGURA 4.10 PROMEDIO IOE MÁS ALTO EN ENTIDADES FEDERATIVAS, 2018-2024

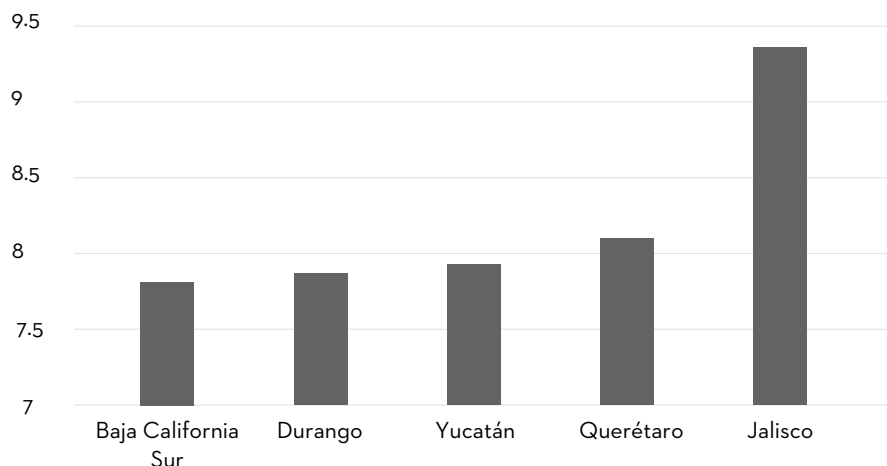


Fuente: cálculo propio con base en páginas web de los congresos estatales, así como a través de "Gobierno y congresos estatales de México, Cámara de diputados del H. Congreso de la Unión (<http://www.cddhcu.gob.mx/bibliot/infolegi/consedos/>).

este caso liderada por muchos años por el PAN, aunque con un avance de Morena en los últimos procesos electorales.

En síntesis, el análisis de los indicadores presentados revela una tendencia clara hacia la consolidación de Morena como fuerza dominante en el ámbito subnacional. Los datos del NEPL y el IPD muestran un patrón de concentración legislativa que ha reducido de manera significativa la pluralidad partidista en los congresos locales, en especial en entidades en las que Morena ha mantenido mayorías absolutas o calificadas. Aunque esta dinámica refuerza la hegemonía de un partido, índices como el IOE advierten que aún persisten espacios limitados de pluralidad y oposición efectiva en algunos estados. Sin embargo, estas instancias son cada

FIGURA 4.11 PROMEDIO IOE MÁS BAJO EN ENTIDADES FEDERATIVAS, 2018-2024



Fuente: cálculo propio con base en páginas web de los congresos estatales, así como a través de "Gobierno y congresos estatales de México, Cámara de diputados del H. Congreso de la Unión (<http://www.cddhcu.gob.mx/bibliot/infolegi/consedos/>).

vez más marginales en comparación con el amplio dominio de Morena y su coalición en los poderes legislativos estatales en la mayoría de las entidades federativas.

El desgaste de la pluralidad partidista constituye un fenómeno estructural que está redefiniendo el sistema político subnacional, marcado por un desplazamiento de la competencia legislativa hacia un modelo más centralizado y menos diverso. La transición de un sistema multipartidista, hacia uno caracterizado por la dominancia de una sola fuerza política, plantea interrogantes sobre la capacidad de las instituciones locales para garantizar la representación de intereses minoritarios y la diversidad ideológica, elementos esenciales para el fortalecimiento de la democracia en el ámbito subnacional.

CONCLUSIONES

El análisis de los resultados electorales de 2024 en los congresos locales evidencia un proceso de reconfiguración política que está transformando a profundidad el sistema político subnacional en México. Este proceso, marcado por la consolidación de Morena como la fuerza política dominante en la mayoría de los estados, tiene implicaciones relevantes para la gobernabilidad, la calidad democrática y la representación política.

La tendencia iniciada en 2018 hacia la concentración legislativa se confirma en 2024: Morena y sus aliados lograron mayorías absolutas o calificadas en la mayoría de los congresos, mientras que el PRI, PAN y PRD experimentan un desgaste progresivo. Los indicadores empleados, como el número efectivo de partidos legislativos (NEPL), el índice de partido dominante (IPD) y el índice de oposición efectiva (IOE), evidencian esta transformación. El descenso del NEPL, de 3.79 en 2021, a 3.44 en 2024, refleja la reducción de la pluralidad, mientras que el aumento del IPD y la caída del IOE confirman la creciente debilidad opositora. En definitiva, los resultados no solo describen una correlación de fuerzas, sino que alertan sobre el impacto que esta concentración puede tener en la dinámica político-electoral y en el equilibrio entre poderes a nivel local, con implicaciones directas para la calidad de la

TABLA 4.3 SÍNTESIS DE HALLAZGOS SOBRE LOS CONGRESOS LOCALES DESPUÉS DE LAS ELECCIONES DE 2024

Qué observamos en los congresos locales	Qué nos dicen los resultados	Tendencia general (2018-2024)	Efectos en la dinámica política de los estados
1. Configuración partidista de los congresos locales	Morena y aliados alcanzan mayorías absolutas o calificadas en 26 de 31 congresos. PRI, PAN y PRD continúan perdiendo escaños	Paso acelerado de pluralidad legislativa a predominio de un solo partido	Rediseño del equilibrio subnacional y disminución de los espacios de representación opositora
2. Gobiernos unificados vs divididos	Los gobiernos unificados pasan de 17 (2018) a 26 (2024); los divididos caen a seis	El sistema subnacional se mueve hacia mayor alineamiento ejecutivo-legislativo	Alineación política que facilita la construcción de mayorías, pero debilita los contrapesos y reduce la deliberación pública
3. Número efectivo de partidos legislativos (NEPL)	NEPL promedio nacional cae de 3.98 (2018) a 3.44 (2024)	Descenso continuo de la fragmentación legislativa	Menor diversidad de voces, riesgo de exclusión de minorías y pérdida de pluralidad institucional
4. Índice de partido dominante (IPD)	IPD aumenta de 0.4226 (2018) a 0.4376 (2024)	Consolidación de Morena como fuerza hegemónica en congresos estatales	Mayor concentración del Poder Legislativo; reduce la competencia interna del sistema
5. Índice de oposición efectiva (IOE)	IOE promedio nacional cae de 0.039 (2021) a 0.009 (2024)	Oposición más dispersa y debilitada	Riesgo de legislaturas sin contrapesos reales y menor vigilancia al ejecutivo
6. Persistencia de enclaves opositores	Casos puntuales: Chihuahua, Nuevo León, Jalisco, Querétaro y Guanajuato	Presencia de congresos donde la oposición conserva fuerza y evita un dominio pleno de Morena	Enclaves permiten cierto equilibrio, pero son insuficientes para contrarrestar la concentración general
7. Dinámica de coaliciones	Sigamos Haciendo Historia domina 27 entidades; PAN-PRI-PRD retrocede; MC conserva dos bastiones	Consolidación del mapa subnacional en torno a una coalición dominante	Competencia electoral disminuida y reacomodos estratégicos hacia alianzas defensivas

Fuente: elaboración propia con base en el análisis desarrollado en este capítulo.

democracia. A manera de síntesis general, la siguiente tabla resume los principales hallazgos derivados del análisis de los congresos locales después de las elecciones de 2024.

La centralización del poder en Morena retoma dinámicas que han caracterizado al sistema político mexicano en el pasado, en donde la dominación de un solo partido, como ocurrió con el PRI durante gran parte del siglo XX, generó importantes desafíos para la pluralidad política y la representación democrática. Si bien esta concentración puede interpretarse en un inicio como una oportunidad para fortalecer la gobernabilidad, al facilitar la alineación entre el ejecutivo y el legislativo en la mayoría de los estados, también se asocia con riesgos significativos de erosión democrática. La experiencia histórica de México sugiere que la falta de una oposición efectiva en contextos de hegemonía partidista puede debilitar los contrapesos institucionales, lo cual limita la capacidad de los congresos locales para supervisar y controlar al ejecutivo, y genera prácticas de opacidad y discrecionalidad. Además, esta concentración del poder puede llevar al aislamiento de minorías políticas y sociales, al afectar la diversidad ideológica que caracteriza a una democracia.

La pérdida de pluralidad legislativa, por tanto, no es solo un fenómeno coyuntural, sino una transformación estructural. Como se observa en otros capítulos de este volumen, en particular el dedicado al comportamiento electoral en la elección presidencial de 2024 (cap. 7, Díaz Jiménez et al.), la fortaleza de Morena en el plano federal tuvo un efecto de

arrastre que reforzó su posición en los congresos locales. Esta vinculación evidencia que la dinámica presidencial no puede entenderse aislada de la legislativa: ambas se retroalimentan, lo que amplía la brecha de poder entre el partido gobernante y sus oposiciones.

Los retos por venir en este contexto son múltiples. En primer lugar, los partidos tradicionales como el PRI, PAN y PRD enfrentan la tarea inmediata de adaptarse y recuperar relevancia tanto en el ámbito nacional como subnacional. Para ello, necesitan construir alianzas estratégicas, fortalecer su conexión con las bases ciudadanas y desarrollar propuestas que respondan a las demandas sociales emergentes. Por otro lado, es imperativo reforzar las capacidades institucionales de los congresos locales para garantizar que puedan cumplir con su rol como contrapesos efectivos al Poder Ejecutivo. Esto requiere una oposición más cohesionada y reformas institucionales que promuevan la deliberación plural y la supervisión efectiva.

Finalmente, si se considera el balance del proceso electoral de 2024, los resultados ofrecen una lección sobre la fragilidad de la pluralidad legislativa en los congresos locales y sobre la facilidad con que una fuerza política puede transformar los equilibrios en el ámbito subnacional. Más que anunciar un desenlace definitivo, estos cambios invitan a reflexionar acerca de la necesidad de contar con instituciones que resistan los vaivenes de la competencia y mantengan espacios de representación para una ciudadanía heterogénea. En este sentido, la experiencia reciente deja abierta la discusión sobre cómo fortalecer los congresos locales para que, aun en contextos de predominio partidista, conserven su papel como foros de deliberación y supervisión democrática.

REFERENCIAS

- Bárcena Juárez, S.A. et al. (2024). *El corazón de las legislaturas: causas y consecuencias de la profesionalización en congresos locales de México*. Comunicación Científica.
- Bárcena Juárez, S.A., y Téllez del Río, J. (2021). Sistema electoral y fragmentación partidista de los congresos locales en México (2000–2018). En K. Puente Martínez y E. García Méndez (Coords.), *Los congresos locales en México: Un estudio comparado sobre la representación política*. (pp. 143–177). Facultad de Ciencias Políticas y Sociales–UNAM; INE.
- Barrientos del Monte, F. (2019). Neohiperpresidencialismo y democracia. La elección presidencial de 2018 en México y sus (posibles) consecuencias. En O.F. Díaz Jiménez, V. Góngora Cervantes, y M. Vilches Hinojosa (Eds.), *Las elecciones críticas de 2018: Un balance de los procesos electorales federales y locales en México*. (pp. 97–120). Universidad de Guanajuato; Grañén Porrúa.
- Beer, C. (2001). Assessing the consequences of electoral democracy: Subnational legislative change in Mexico. *Comparative Politics*, 33(4), 421–440.
- Casar, M.A. (2002). Perspectivas políticas de un gobierno dividido en México. En M. A. Casar e I. Marván (Coords.), *Gobernar sin mayoría. México 1867–1997*. (pp. 349–368). CIDE; Taurus.
- Cox, G.W., y McCubbins, M.D. (1993). *Legislative Leviathan: Party government in the house*. University of California Press.
- Díaz Jiménez, O.F., y León Ganatios, L.E. (2019). ¿Consolidación, desinstitucionalización o colapso? Balance de la elección crítica de 2018 y visualización de escenarios prospectivos del sistema de partidos. En O.F. Díaz Jiménez, V. Góngora Cervantes, y M. Vilches

- Hinojosa (Eds.), *Las elecciones críticas de 2018: Un balance de los procesos electorales federales y locales en México*. (pp. 21–64). Universidad de Guanajuato; Grañén Porrúa.
- Espinoza, R., y Meyenberg, Y. (2020). Ejecutivo y Legislativo: del multipartidismo al predominio de Morena. En C. Martínez, R.M. Mirón, y P.J. Martínez (Coords.), *Transición y cambio en el Congreso mexicano*. (pp. 53–72). Instituto Belisario Domínguez–Senado de la República; AMEP.
- Jiménez Badillo, M. (2006). *La oposición parlamentaria en México. Su rendimiento en gobiernos de mayoría dividida*. Cámara de Diputados; Miguel Ángel Porrúa; UNAM.
- Laakso, M., y Taagepera, R. (1979). Effective number of parties: A measure with application to West Europe. *Comparative Political Studies*, 12(1), 3–27.
- Langston, J. (2010). Governors and “their” deputies: New legislative principals in Mexico. *Legislative Studies Quarterly*, 35(2), 235–258. <https://doi.org/10.3162/036298010791170132>
- Lijphart, A. (1999). *Patterns of democracy: Government forms and performance in thirty–six countries*. Yale University Press.
- López L., A., y Loza, N. (2003). Viejos actores, nuevo poder: los diputados locales en México. *Polis: Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial*, 1(3), 49–84.
- Mainwaring, S. (1993). Presidentialism, multipartism, and democracy: The difficult combination. *Comparative Political Studies*, 26(2), 198–228. <https://doi.org/10.1177/0010414093026002003>
- Martínez–Hernández, A.A. (2023). El nuevo sistema de partidos mexicano después de las elecciones de 2021: entre la nacionalización y la fragmentación subnacional. En F. Patrón Sánchez, O.F. Díaz Jiménez, y L.E. León Ganatios (Eds.), *Las elecciones intermedias en México 2021: competencia, comportamiento y escenarios electorales*. (pp. 39–71). Universidad de Guanajuato; Secularte.
- Mayhew, D.R. (1991). *Divided we govern: Party control, lawmaking, and investigations, 1946–1990*. Yale University Press.
- Medina Llanos, O. (2021, diciembre 8). Continuidad o cambio: las legislaturas locales en el periodo 2021–2024. *Nexos*. <https://federalismo.nexos.com.mx/2021/12/continuidad-o-cambio-las-legislaturas-locales-en-el-periodo-2021-2024-i/>
- Molinar Horcasitas, J. (1991). Counting the number of parties: An alternative index. *American Political Science Review*, 85(4), 1383–1391.
- Navarrete, J.P. (2023). *Morena en el poder: los primeros tres años (2018–2021)*. IEEM.
- Pacheco Méndez, G. (2006). El PRI en las elecciones de 2006 en México. *Estudios Políticos*, (9), 159–192.
- Patrón Sánchez, F. (2019). Entre gobiernos unificados y divididos. El regreso de las mayorías absolutas en la Cámara de Diputados en México. En O.F. Díaz Jiménez, V. Góngora Cervantes, y M. Vilches Hinojosa (Eds.), *Las elecciones críticas de 2018: Un balance de los procesos electorales federales y locales en México*. (pp. 65–96). Universidad de Guanajuato; Grañén Porrúa.
- Pempel, T.J. (1990). *Uncommon democracies: The one–party dominant regimes*. Cornell University Press.
- Reynoso, V.M. (2021). ¿El fin de un periodo? Los congresos locales en México de 2000 a 2020. *Revista Mexicana de Estudios Electorales*, 5(25), 15–45.
- Reynoso Angulo, V.M., y Montero Bagatella, J.C. (2016). Los sistemas de partidos en México después de las elecciones de 2015. *Espacios Públicos*, 19(47), 27–50.
- Sartori, G. (1976). *Parties and party systems: A framework for analysis*. Cambridge University Press.

- Shugart, M.S., y Carey, J.M. (1992). *Presidents and assemblies: Constitutional design and electoral dynamics*. Cambridge University Press.
- Solano Ramírez, G., y Juárez Romero, O. (2021). Capturando la diversidad. Treinta años de pluralidad política subnacional en México. En K. Puente Martínez y E. García Méndez (Coords.), *Los congresos locales en México: un estudio comparado sobre la representación política*. (pp. 21–56). FCPyS–UNAM; INE.
- Valencia Escamilla, L. (2013). Equilibrio de poderes, cooperación y la conformación de gobiernos de coalición en México. *Revista Legislativa de Estudios Sociales y de Opinión Pública*, 6(11), 7–44. Cámara de Diputados.